Port of Málaga, eastern basin/Puerto de Málaga, dársena de Levante. (© Luis Ruiz Padrón)

[two_third]

Málaga, cityscape with cranes/Málaga, paisaje urbano con grúas. (© Luis Ruiz Padrón)

[/two_third]

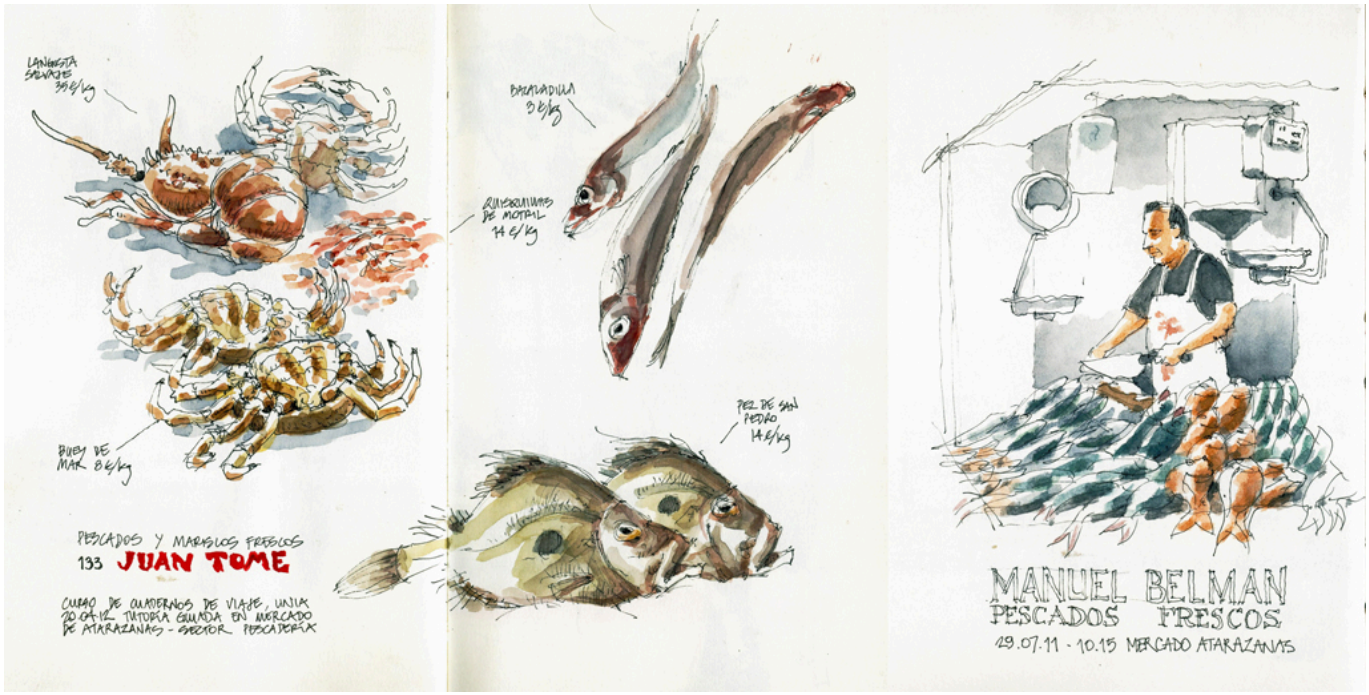
[one_third_last]

Sumido en el agitado tráfico de personas y vehículos existente en pleno corazón de la ciudad, el paseante se verá súbitamente atraído por la inesperada visión, al fondo de estrechas calles, de un sorprendente paisaje de mástiles, chimeneas y grúas. El recién llegado no había advertido hasta ese momento la proximidad de los muelles, pero el sonido ronco y grave de la sirena de un barco que llega a puerto hará bien patente esta circunstancia, elevándose poderosamente por encima del resto de los sonidos de la ciudad.

Desde entonces, el ya consciente transeúnte comenzará a percibir una serie de claves sutiles que le hablarán del pasado marinero de Málaga: en el callejero, por ejemplo, encontrará nombres como Cortina del Muelle, Atarazanas, Puerta del Mar, Ancla…y una visita al mercado existente en las inmediaciones le mostrará la variedad y calidad del pescado de su litoral, punto

[/one_third_last]

[two_third]

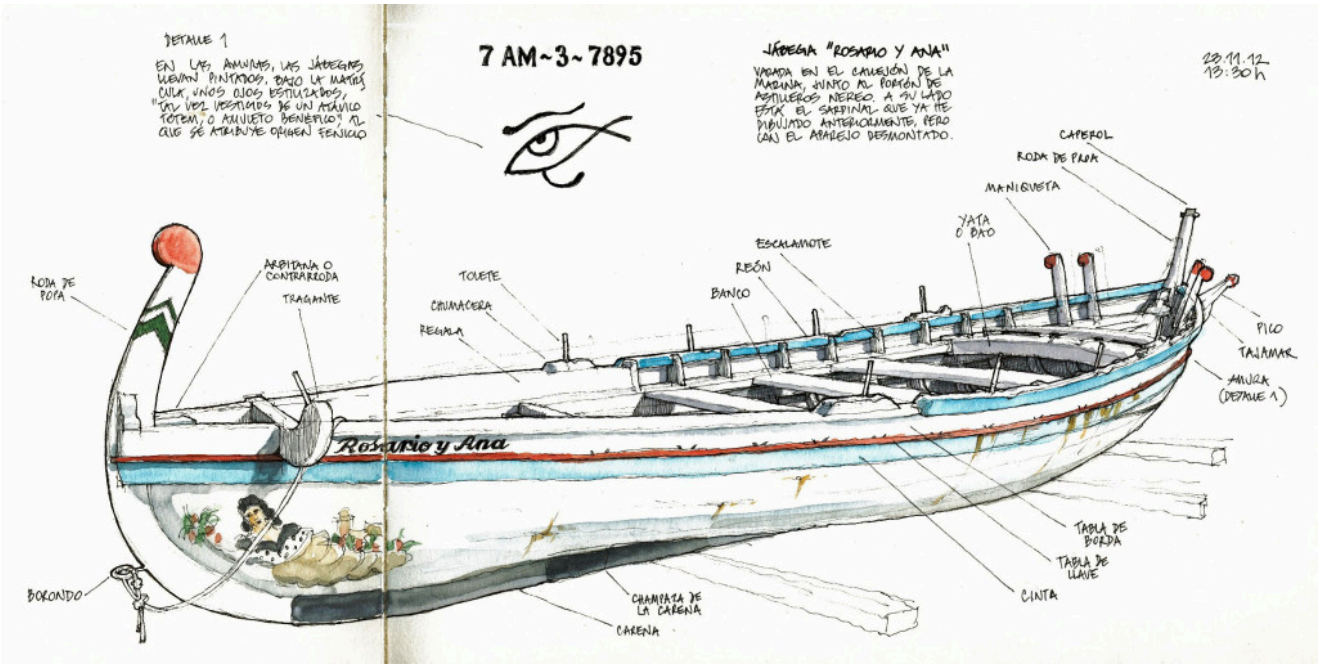


Málaga, main market, fish vendors/Málaga, mercado central, puestos de pescado. (© Luis Ruiz Padrón)

[/two_third] [one_third_last]

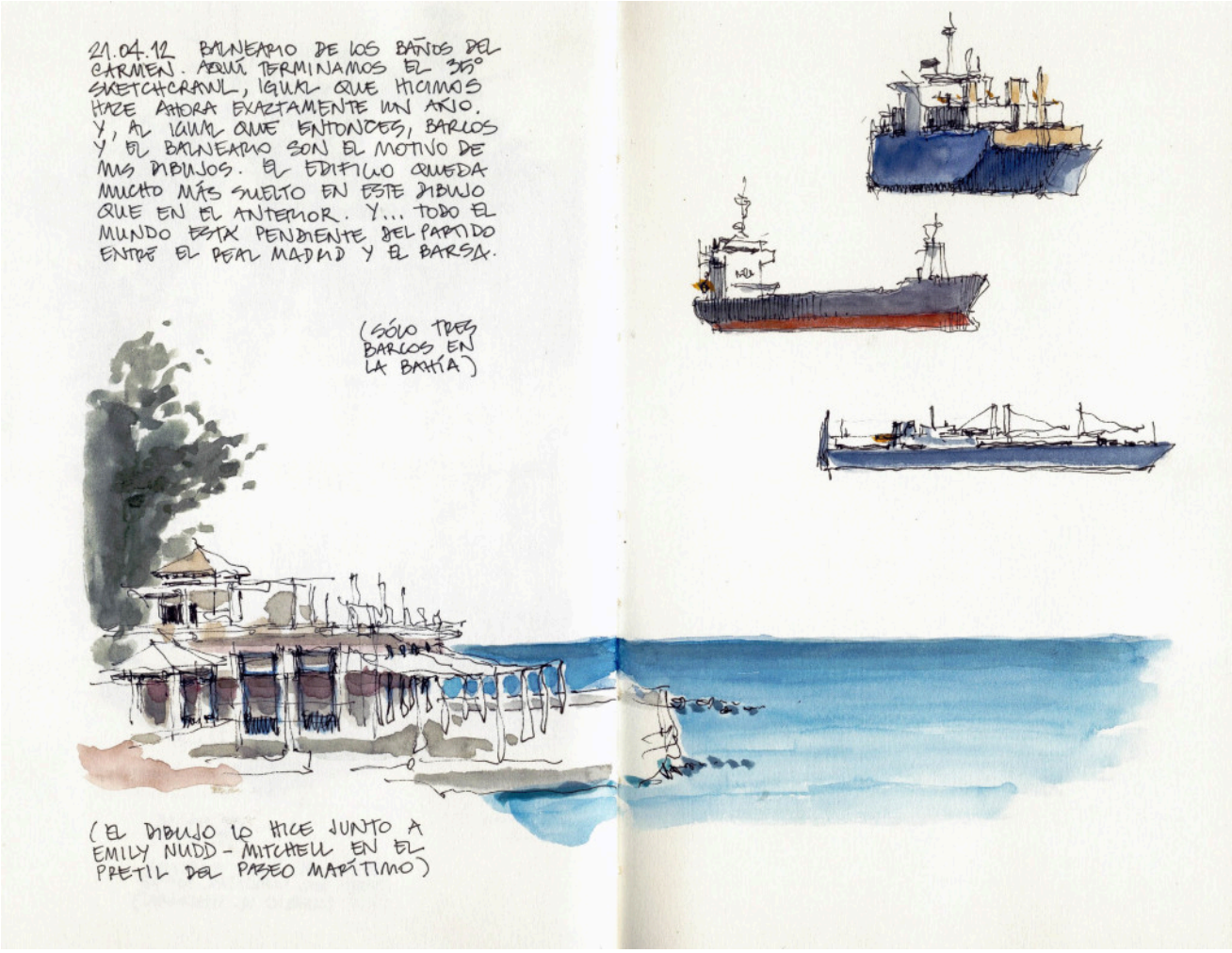
de encuentro singular de dos continentes y dos mares. Por cierto que, desde tiempos remotos, las embarcaciones de pesca de esta tierra siempre han lucido un par de ojos pintados junto al tajamar, como queriendo demostrar su parentesco ancestral con otros pueblos del Mediterráneo.

[/one_third_last]



Jábega, traditional fishing boat/Jábega, embarcación tradicional de pesca. (© Luis Ruiz Padrón)

[two_third]



Baños del Carmen/Carmen Sea baths. (© Luis Ruiz Padrón)

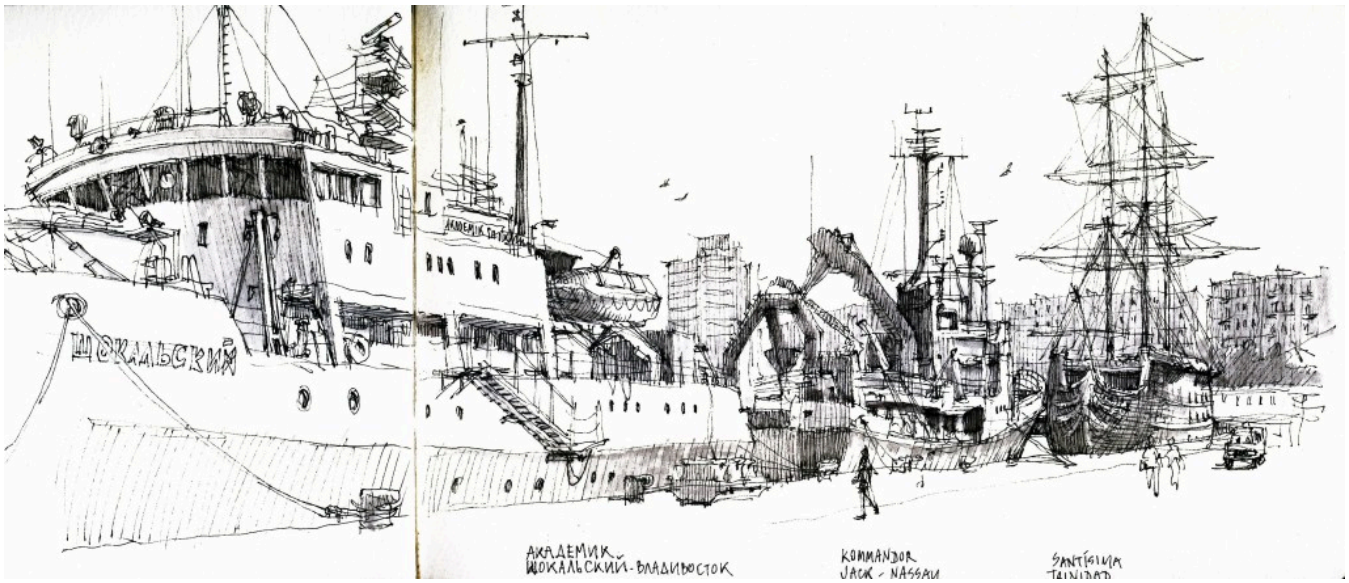
[/two_third]

[one_third_last]

Tal vez Málaga ya no sea la Ciudad del Paraíso a la que cantaba el poeta Jorge Guillén, y hoy es una ciudad grande y bulliciosa. Pero cuando en invierno Europa se hiela de frío y aquí se come pescaíto frito al sol en el paseo marítimo, en mangas de camisa, quizás se le parezca bastante. El clima se alía con el Mar Mediterráneo para dar la bienvenida a los visitantes foráneos y dulcificar la existencia de los autóctonos; al atardecer, sentado sobre el murete de un vetusto balneario de

columnas dóricas,

[/one_third_last]



Málaga, vessels moored at the docks/Málaga, barcos ammarrados a los muelles. (© Luis Ruiz Padrón)

[two_third]

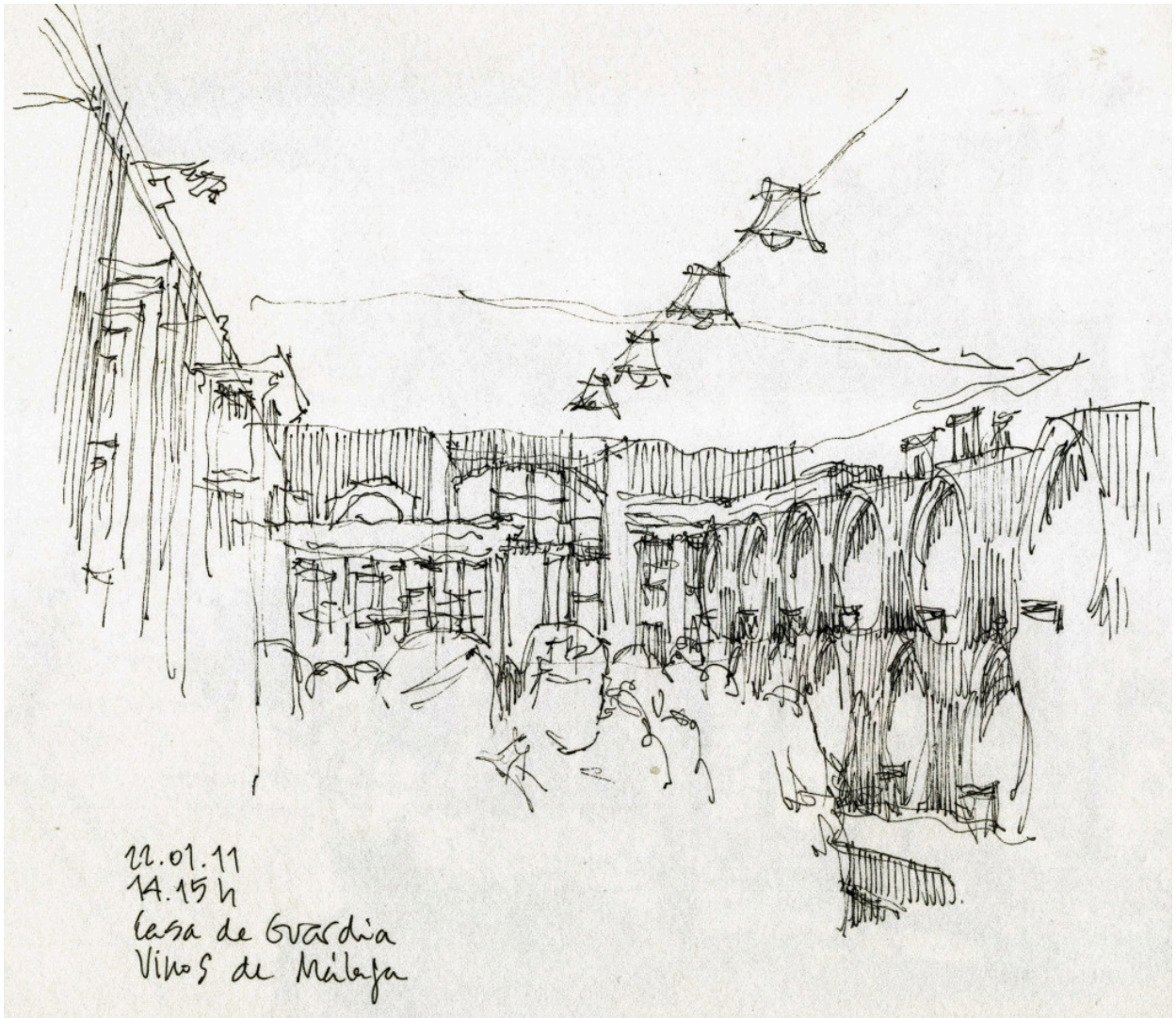
uno podría contemplar indefinidamente cómo los buques fondeados en la bahía son mecidos suavemente por la corriente.

Otro poeta, Salvador Rueda, escribió en uno de sus versos “Málaga es inglesa y mora”, indicando las múltiples influencias que se han sedimentado aquí. No en vano, Málaga es una de las ciudades más antiguas de Occidente, y a esos navíos fondeados frente a la costa les precedieron muchos otros de los orígenes más diversos. En sus bodegas se llevaron a Roma el garum, salsa de pescado que hizo célebre a la Bética, o a la corte de los zares el vino dulce producto de las viñas malagueñas; a cambio, en ellas llegaron de los trópicos raros especímenes botánicos que, ya crecidos, rivalizan en altura con los mástiles más altos de los

buques escuela que atracan junto al parque de la ciudad.

[/two_third]

[one_third_last]



Old tavern in the city center/Taberna antigua en el centro de la ciudad.
(© Luis Ruiz Padrón)

[/one_third_last]

En su visita a Málaga, el viajero no debe olvidar acodarse en la barra de madera de una vieja taberna situada en las inmediaciones del puerto, atestada de venerables barriles de ese mismo vino dulce del que se ha hablado, y dejar volar la imaginación. Quizá en ese momento entre un grupo de marineros que acaben de desembarcar de una fragata extranjera...

Cathedral of Málaga/Catedral de Málaga. (© Luis Ruiz Padrón)